

15  
29.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Comprensión de la lectura: acercamiento y reflexiones,  
en el caso de las Escuelas Secundarias Diurnas  
No.107 y No. 154



FACULTAD DE FILOSOFIA  
Y LETRAS



TESINA

Para obtener el título de  
SRIA. ACADEMICA de  
SERVICIOS ESCOLARES LICENCIADO EN LENGUA Y

\* LITERATURA HISPÁNICAS

presenta

EDITH CHAPARRO VALLE.

MÉXICO, D.F.

1998

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

263222.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

pág.

INTRODUCCIÓN	1
MARCO HISTÓRICO	6
MARCO TEÓRICO	15
APUNTES SOBRE LA LECTURA	28
ELABORACIÓN DE LA PRUEBA "A"	34
PEQUEÑA PROPUESTA BASADA EN FRANK SMITH	39
Elaboración Y Aplicación De La Prueba "B"	47
CONCLUSIONES	50
BIBLIOGRAFÍA	52

Con mucho cariño para:

Mis padres, por su amor y comprensión, y  
a mi esposo e hijo, por todo el tiempo  
que les robé.

A mis hermanos, mis amigos y  
mis suegros.

A Dios, porque me permite vivir  
este día...

## Reconocimiento

A mis maestros de la Facultad

A la Mtra. Ana Ma. Maqueo por sus orientaciones y ayuda en este trabajo.

## INTRODUCCIÓN.

El modesto trabajo que a continuación se presenta, forma parte de uno mayor, compuesto por dieciocho tesinas que, bajo la dirección de la maestra Ana María Maqueo, surgió en un Seminario de Tesina, en el mes de febrero de 1997.

Siendo la lectura uno de los valores culturales más importantes en la historia de la humanidad, la inquietud sobre su enseñanza, en nosotros, futuros profesores de la materia, fue la pauta que dio origen a nuestra investigación. Al considerar que el fracaso de la enseñanza de la lectura obedece tanto a la deficiente preparación de los maestros como a los enfoques de su enseñanza, nos propusimos acercarnos al problema en un intento por conocerlo mejor.

El panorama de la educación en nuestro país es desalentador, particularmente, en el que concierne a la lectura. A pesar de los grandes esfuerzos que se han realizado por promoverla (ferias de libros, anuncios publicitarios, campañas en pro de la lectura, etc); se ha visto que lo que se necesita urgentemente es la formación de buenos lectores, pues de nada sirve hacer cada vez más libros y difundirlos, si no tenemos una sociedad de lectores.

A lo largo de la historia, en todas las naciones, la lectura ha sido una cuestión fundamental a tratar, por su relación cercana con los éxitos y fracasos educativos. En México, el pueblo "sigue viendo a la escuela como una esperanza de redención; educarse, en el juicio popular, es una garantía de prosperidad individual y colectiva".(1) Pero las fallas que existen en el sistema educativo son alarmantes. Al respecto, Guevara Niebla, subraya los errores en que ha caído la educación en México, señalando como importantes, la mala organización y aplicación de recursos económicos por parte del gobierno; la falta de objetivos bien planteados, lo que se busca y lo que pretende

1. Guevara Niebla, Gilberto. "El malestar educativo". pág. 23.

lograrse académicamente hablando; el desinterés por los cambios sociales, económicos y tecnológicos, así como el centralismo, la burocracia y, por qué no decirlo, la corrupción que todo esto conlleva.

En tales circunstancias, parece ser que las instituciones educativas están produciendo egresados analfabetos, con escasas posibilidades de ser buenos lectores y por tanto, personas incapaces de pensar, faltos de crítica y de información.

Las estadísticas ratifican que los niños no aprenden en la primaria lo básico sobre la lengua, deficiencia que afecta a todos los niveles escolares subsecuentes, incluso al universitario; además, son muchas las carencias que tienen los profesores, por un lado su preparación es muy baja y, por el otro, sus salarios son insuficientes para satisfacer sus necesidades, se sabe que la mayoría de los mentores estaría dispuesto a abandonar la actividad magisterial por otra mejor remunerada.(Cf. Guevara Niebla "El malestar educativo") Por lo tanto, la buena formación de los maestros es urgente, no olvidemos que "el sujeto clave del proceso educativo es el maestro. Su responsabilidad es crucial para la nación pues ella le ha asignado la misión no sólo de una mediación pasiva en la transmisión cultural sino la de intervenir activamente en la formación de nuevas generaciones".(2)

Precisamente, uno de los objetivos principales de la educación es lograr que el alumno se introduzca al mundo de la lectura, para que pueda conocerse a sí mismo, su realidad y las posibilidades que tiene para transformarla. Por eso es fundamental que el profesor pueda diseñar las actividades de aprendizaje requeridas para formar lectores - entendiendo el término como personas que sean capaces de apoderarse de las ideas contenidas en un texto y no sólo de meras palabras -. "En el proceso de enseñanza-aprendizaje la lectura no es sólo una asignatura más en la que se deban enseñar únicamente técnicas para efectuarla; es la actividad que desarrollará en el educando un

2. Ibid, pág. 28

sentido crítico, su creatividad, su aprendizaje y la que posibilitará su recreación".(3)

Mucho se habla, de que los mexicanos - los jóvenes en particular - no saben, ni les gusta leer. No obstante, esta afirmación puede ser relativa, pues la mayoría de los adolescentes "son grandes consumidores de publicaciones periódicas con temas musicales, deportivos, de chismes y consejos, así como de historietas. De hecho, muchas revistas están especialmente diseñadas para ellos, y su existencia y contenido se promueven y difunden ampliamente a través de los medios de información masiva".(4)

La venta de todas estas publicaciones, que les gusta leer a los mexicanos, alcanza cifras inimaginables. En una información no oficial obtenida en la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) conocimos que el tiraje global de las 1,789 revistas (únicamente revistas) que se publican en nuestro país, es de más de veintidós millones de ejemplares mensuales (22 183 600). Si multiplicamos este número de publicaciones por un precio promedio fijado en \$11.50, tenemos que en nuestro país se gasta mensualmente, sólo en revistas, la cantidad de \$255,111,400.00, sin añadir el consumo de fotonovelas, periódicos ilustrados y otras publicaciones. (El precio promedio lo obtuvimos por medio de encuestas que todos los integrantes del seminario realizamos en puestos de periódicos, de donde recogimos también una idea aproximada de las preferencias del público).

En conclusión, no podemos considerar que la falta de lectores, y de buenos lectores resida, de manera determinante, en su situación económica. La respuesta tal vez se encuentre en la educación; en la formación de profesores bien capacitados, provistos de materiales educativos de alta calidad que cumplan con las demandas de los alumnos.

Recordemos que nuestro objetivo inicial es conocer un poco mejor la situación de la enseñanza de la lectura, presuponiendo que el bajo resultado de esta habilidad en las escuelas del país se debe a un enfoque equivocado en su enseñanza. Por tal motivo,

3. Garduño, Sonia Araceli. La lectura y los adolescentes. pág. 21

4. Libro para el maestro. Español. SEP. pág. 33

intentaremos explorar en este trabajo los nuevos lineamientos e ideas que estudiosos de la materia, como Frank Smith, entre otros, han aportado para el impulso de la comprensión de la lectura, todo desde el punto de vista del enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua y, por tanto, de la lingüística,

En Para darle sentido a la lectura y Comprensión de la lectura, Smith señala que la lectura debe estar encaminada, desde los primeros años escolares, a captar los mensajes de un material escrito, no a tratar de entender palabra por palabra, sin sentido alguno, "no es difícil convertir la lectura en un imposible [...], cualquier contenido que los niños sean incapaces de relacionar con lo que ya conocen carecerá de sentido para ellos, lo tenga o no para el maestro. Esperar que los niños aprendan a leer mediante elementos sin sentido es el método más seguro de convertir dicho aprendizaje en un imposible... y por desgracia el más difundido".(5)

Para Smith, lo mismo que para otros estudiosos (Garduño, Cooper, Alverman y otros) el punto central será guiar al lector hacia la asimilación y producción de ideas, partiendo del cúmulo de conocimientos que posee y de los nuevos conocimientos que va adquiriendo. Se trata de que el aprendizaje sea significativo, es decir, que una vez que el alumno haya reflexionado sobre su lectura, toda la carga de aprendizaje que ésta conlleva pueda sumarse a lo que él sabe, pues "la adquisición de unos pocos conocimientos previos de cualquier fuente adicional puede hacer que un texto se vuelva repentinamente legible".(6)

Partiendo de estas premisas para nuestra investigación, diseñamos dos pruebas que fueron aplicadas a alumnos de secundaria. La prueba A que se aplicó de acuerdo con los lineamientos tradicionales; es decir, se le presentó el texto al alumno y después una guía de preguntas, y la prueba B, que estuvo precedida de una actividad oral que situó el texto

5. Smith, Frank. Para darle sentido a la lectura. pág. 13-14

6. Ibid. pág. 51

dentro del ámbito de lo que el alumno ya sabe, propuesta basada en los postulados de Frank Smith.

De los resultados de nuestra investigación, esperamos poder obtener datos que confirmen nuestra hipótesis, así como despertar el interés por realizar trabajos mayores en este campo del saber, recordando que "Aprender a leer es aprender a pensar" como lo afirman varios teóricos de la materia y que así como a nadar se aprende nadando, a leer sólo se aprende leyendo.

## MARCO HISTÓRICO.

En el presente capítulo hablaré brevemente sobre los cambios que ha sufrido a través de este siglo la enseñanza del español, cuáles han sido las reformas educativas más sobresalientes, cómo han repercutido en el alumno y cuál es la situación actual de la materia, tomando en cuenta que los hechos sociales son determinantes en la educación.

En el siglo XX, la educación se fundamenta principalmente en el artículo tercero de la Constitución Mexicana, que ha sufrido varios cambios a través de los años. Hacia 1917, los principios de la Educación predicaban que ésta era: libre, laica, gratuita y obligatoria, sólo a nivel primaria. En 1934, el artículo sufrió una primera reforma, de tipo socialista - educación para todos- impuesta por el Presidente Lázaro Cárdenas. En lo fundamental esta reforma propuso: "excluir de la educación la doctrina religiosa, combatir todo tipo de fanatismo y crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y la vida social."(7).

Este cambio fue rechazado al término del mandato del Presidente Cárdenas, generando una nueva reforma consolidada hasta 1946, que plantea "desarrollar armónicamente las facultades del ser humano y fomentar en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, dejando la cuestión religiosa exclusivamente al artículo 24".(8)

A continuación, enumeramos los preceptos que rigen la educación, conocida como tradicionalista, en esta época:

- a.-Autoritarismo: el profesor es la máxima autoridad y quien tiene la razón en todo.
- b.-Verbalismo: el profesor habla y habla, dicta y expone sus conocimientos, sin esperar alguna participación por parte del alumno.
- c.-Disciplina: basada en el castigo-estímulo.

7. Enciclopedia de México. Dir. José Rogelio Álvarez. pág. 2424

8. Ibíd.

d.-Dogmatismo: como lo dice el maestro, así es; no se discute, no se investiga, no se duda ni se razona.

e.-Mecanicismo: el educando tiene que aprender de memoria todo, aunque no comprenda nada.

Estas características tienen como consecuencia que; "El alumno pierda interés por el estudio; no aprenda a razonar, sino a memorizar; no tenga iniciativa, ni creatividad, convirtiéndose en un ser pasivo".(Cf. Latapí, Pablo. Análisis de un sexenio en la educación de México).

Tras la crisis de 1968, el Estado sintió la necesidad de hacer cambios en la educación, proponiendo la llamada "Reforma Educativa", que trata de introducir los conceptos de la Escuela Activa, establecida principalmente por Celestin Freinet, cuya frase "Enseñar deleitando" se opone a la establecida por la Escuela Tradicionalista "La letra con sangre entra". Los preceptos de esta escuela son:

- a.-El trabajo es el principio, motor y filosofía de la educación.
- b.-El ejemplo es el medio educador por excelencia.
- c.-La disciplina se basa en la organización, no en la autoridad.
- d.-Se trabajará en un ambiente de libertad y democracia.
- e.-Mente desarrollada y manos expertas.

Así pues, en 1970 las propuestas de la Reforma Educativa rompen las tradiciones, inmovilidad y rigidez en la educación nacional, adoptando una actitud educativa propia y original, y fomentando una actitud activa y crítica en el alumno.

Con la reforma de los planes, programas y libros de texto, se inició un cambio, principalmente al establecer criterios para la estructuración de los programas. Así también fue notable la labor editorial en materiales de lectura de calidad y bajo precio, como la intensificación de diversas acciones para formar y actualizar a los maestros, de quienes dependía el éxito de la reforma. Sin embargo, los cursos que se impartieron al magisterio fueron demasiado breves para lograr una verdadera capacitación a los

profesores. Además, por lo menos en la materia de español, se dirigieron más a informar a los maestros sobre la nueva gramática (estructuralista), que a hablar en torno a la filosofía del nuevo enfoque educativo. Por lo tanto, el profesorado no logró ni profundizar ni comprender realmente la nueva concepción del aprendizaje en que se fundaba la reforma.

No sólo se ignoró al magisterio, los métodos tampoco se modificaron; esta reforma, que intentó ser un cambio de técnicas educativas, al parecer no se logró establecer.

La educación nacional hasta 1970 se caracterizó por la constante expansión del sistema educativo tanto en número de alumnos como maestros y escuelas. Esta época se caracteriza por un crecido número de campañas de alfabetización que emprendió el Estado, en un intento por enseñar a leer y a escribir a toda la población. Sin embargo el aumento poblacional siempre ha rebasado estos intentos y, desde luego, luchar contra el analfabetismo en los términos que se hacía no era una verdadera solución para la enseñanza del español.

La reforma educativa planteó una reestructuración de programas de todas las materias, actualizando los conocimientos. Particularmente en la materia de español la reforma consistió en cambiar de la gramática tradicional a la enseñanza de la gramática estructural y de los nuevos conceptos lingüísticos propuestos por Saussure, Hjelmslev, Jakobson y otros, pretendiendo que el alumno analizara su propia lengua dentro del salón de clases.

El 1977 se inicia un Plan Nacional de Educación, apoyado en una consulta nacional que permitió identificar los principales problemas educativos del país, así como precisar las prioridades y definir estrategias para su desarrollo.

Esta consulta fue un antecedente del establecimiento del Plan Nacional de Desarrollo surgido hasta 1990, en el cual se establecen como prioridades la renovación de los contenidos y los métodos de enseñanza. En este mismo año fueron elaborados planes y programas experimentales para primaria y secundaria, que se aplicaron dentro del

programa llamado "prueba operativa" en un número limitado de planteles, con objeto de probar su pertinencia y viabilidad.

De la "prueba operativa" nace una propuesta para la modernización educativa que se puso a consideración del Consejo Nacional Técnico de la Educación y del público en general. Este consenso propuso fortalecer en los estudiantes conocimientos y habilidades de carácter básico. La reforma al artículo tercero constitucional promulgada el 4 de marzo de 1993, establece el carácter obligatorio de la educación secundaria y, en el área de la lengua española, propone la adopción del enfoque comunicativo para su enseñanza, enfoque cuya finalidad es lograr "que los alumnos se expresen en forma oral y escrita con claridad y precisión, en contextos y situaciones diversas y que sean capaces de usar la lectura como herramienta para la adquisición de conocimientos dentro y fuera de la escuela y como medio para su desarrollo intelectual".(9)

El programa vigente de español de Educación Media Básica contiene ocho propósitos resumidos en tres puntos, que están completamente de acuerdo con los principales lineamientos del enfoque comunicativo -lengua hablada, lengua escrita y comprensión de la lectura-. Estos propósitos, están incluidos en cuatro ejes: lengua hablada, lengua escrita, recreación literaria y reflexión sobre la lengua.

El eje de lengua hablada tiene como objetivo incrementar las habilidades necesarias para que el alumno se exprese verbalmente con claridad, precisión, coherencia y sencillez. Para lograr desarrollar esta habilidad se propone llevar a cabo actividades como exposiciones, ponencias, mesas redondas, debates que, desde luego rompen con el esquema del alumno pasivo y lo vuelven participativo.

En lengua escrita se persigue que los estudiantes escriban frecuentemente y con diversos propósitos, que produzcan e interpreten varios tipos de texto (cuentos, artículos

periodísticos, ensayos, etc), además de que elaboren resúmenes, síntesis, paráfrasis y cuadros sinópticos.

Una vez analizados los programas consideramos que es difícil que el alumno llegue a escribir de manera clara y precisa, ya que no se le propone una verdadera metodología para enseñarlo a redactar. No creemos que con una serie de actividades aisladas e inconexas, que además carecen de línea clara de progresión de dificultad, sea posible aprender a expresarse por escrito de una manera lógica, coherente y ordenada.

De lo anterior, podemos señalar que se podría afirmar lo mismo en relación con la lectura. En ningún momento el programa pone especial énfasis en la comprensión de la lectura, cuestión que nos parece sumamente grave.

El eje de recreación literaria aborda contenidos relacionados con el conocimiento de los géneros literarios, y fomenta la lectura y su disfrute; para ello aconseja organizar y utilizar la biblioteca de la escuela. Nosotros nos preguntamos: ¿se puede comprender la lectura cambiando personajes, transformando diálogos, reescribiendo historias o bien modificando la anécdota? Pensamos que no.

Por último, el eje de reflexión de la lengua pretende que los alumnos examinen y piensen sobre la gramática a partir de su uso. En otras palabras, que los aspectos gramaticales y ortográficos se trabajen en el salón de clases sólo cuando sea pertinente. En teoría esto parece adecuado, sin embargo, no podemos dejar de preguntarnos sobre su funcionamiento en la práctica docente cotidiana.

Se puede apreciar que el programa vigente de español está estructurado de manera fragmentada; por ejemplo, se sugiere el tema de oraciones coordinadas, después puntuación de textos, seguido de un tema de carácter literario. Por consiguiente, no existe una retroalimentación, ni avance gradual en los conocimientos. En los temas a tratar se incluye una reflexión sobre los medios de comunicación que da la impresión de estar relacionada con el enfoque comunicativo; sin embargo, sus nexos no están bien definidos. Por ello, a pesar de tener gran trascendencia en la educación, quedan a un

lado, porque tanto el maestro como el alumno desconocen su importancia.

El programa también sugiere realizar actividades de lectura, análisis y discusión de fragmentos literarios. Esto parece un tanto impreciso, ya que para que un texto pueda analizarse y llevarse a una discusión, es necesario que sea un texto completo, con todos sus elementos. Por otra parte, cuando en el programa se sugiere la lectura de textos completos, se trata de novelas bastante extensas, actividad también difícil de realizar. Terminamos de leer este eje y nos preguntamos sobre lo productivo que será que el alumno lea partes de El Quijote, El Periquillo Sarniento o Los Bandidos de Río Frío como material de comprensión de lectura. ¿No tendrá el efecto contrario en el joven alumno de secundaria? ¿No aprenderá más bien, a aborrecer la literatura al sentirla completamente desvinculada de su realidad y fuera del alcance de su comprensión?

Los textos de secundaria de tercer nivel analizados por nosotros, se apegan fielmente al programa vigente de la SEP, pero no logran desarrollar las habilidades de comprensión de lectura y redacción, puesto que carecen de una orientación técnica. Todo parece dejarse a la iniciativa del profesor. Particularmente en comprensión de la lectura, se limitan a realizar preguntas de comprensión mezcladas con preguntas de interpretación, lo que se considera inadecuado. No obstante, algunos libros contienen aciertos, por ejemplo: Gilberto Sánchez Azuara sugiere una manera de redactar a partir del análisis de las ideas de un párrafo e intenta llevar al alumno paso a paso para que desarrolle esta habilidad.

Se puede afirmar, entonces, que los programas y libros de texto no contribuyen gran cosa al progreso de las habilidades básicas planteadas en un principio, porque no ofrecen las técnicas necesarias para desarrollarlas.

Al analizar los programas y libros de texto, es posible percatarse que la enseñanza de la lengua no se ve como un hecho social sino como algo exclusivamente teórico. Por ese motivo, a pesar de las reformas hechas a la educación, los medios extraescolares (radio, cine y televisión) han sido relegados sin importar su trascendencia comunicativa

en la sociedad.

Antes del surgimiento de la televisión, e incluso en la primera década después de su aparición, cuando aún no estaba en su apogeo, las familias y los amigos se reunían para conversar, lo que se traducía en una integración familiar más sólida que repercutía en la educación del niño de esa época. Esta integración familiar se vio afectada, por una parte, por la fuerza que adquirió la televisión dentro de los hogares, y, por otra, debido a la integración cada vez mayor de las mujeres a la fuerza de trabajo. ¿Qué pasa con los niños ante estos cambios? Buscan refugio principalmente en la televisión. Es decir, una buena parte de la educación e información recibidas en el núcleo familiar, ahora se obtendrá a través de un aparato electrónico. A partir de este fenómeno se inicia una lucha entre la educación y los medios de comunicación, primordialmente con la televisión. Nos parece indudable que el sistema educativo se encontró en desventaja.

En esta época el gobierno comienza a crear programas de educación no escolarizada, dirigidos a jóvenes y adultos marginados del sistema escolar. Las telenovelas educativas, la Telesecundaria y los Programas de Alfabetización, transmitidos en la década de los setenta, son una prueba de ello. Los esfuerzos por utilizar la televisión con un fin educativo han sido numerosos aunque no se han obtenido resultados óptimos, entre otras cosas porque la televisión educativa ha usado un lenguaje muy pobre con escasos recursos técnicos y expresivos y con falta de creatividad. Pensamos que no se supieron aprovechar en su totalidad las enormes posibilidades de este medio masivo y consecuentemente, se obtuvo escasa resonancia.

Debido a lo anterior, pensamos que sería conveniente buscar alternativas para que los medios de comunicación puedan ser aliados del sistema educativo, ya que están siempre estarán presentes en la vida del estudiante. La escuela, entre otras cosas, debería proporcionar al joven alumno las herramientas necesarias que puedan transformarlo de un espectador pasivo en un espectador crítico de los mensajes que recibe, en consumidor inteligente de los programas de televisión, tomando en consideración que la televisión, tal

y como actualmente se concibe en nuestro país, no es un elemento educador, sino una fuente de entretenimiento.

Es claro que el entorno social tiene una enorme influencia en la educación: "... los factores económicos del educando se encuentran muy relacionados con los logros educativos del alumno".(10) pero no por ello podemos olvidar que "...el deterioro familiar, las drogas, la delincuencia, tal vez la televisión"(11) llegan a constituir factores que influyen en el aprendizaje del individuo. La sociedad está relegada de la educación prácticamente en todos los niveles. El siglo XX es considerado como la era electrónica y visual por excelencia; el cine, la radio y la televisión han logrado que el mundo del individuo se extienda más allá de su casa, de su comunidad e incluso de su país, la calidad de recursos persuasivos de la televisión atrapan al adolescente y al individuo, alterando su manera de pensar, actuar y su forma de percibir el mundo. La televisión logra su cometido no necesariamente por ser un medio visual sino porque, según McLuhan, también es un medio auditivo-táctil donde están implicados todos nuestros sentidos, actuando en profundidad y constituyéndose como una extensión del sistema nervioso humano "siendo la televisión la prolongación eléctrica más reciente y espectacular de nuestro sistema nervioso [...] Puesto que han afectado a la totalidad de nuestra vida personal, social y política..." (12).

Contra esto se enfrenta el sistema educativo. La enseñanza, acostumbrada a mostrarse en forma dividida, a constituirse en planes de estudio integrados por temas, donde el alumno tiene que buscar un vínculo entre uno y otro se encuentra en clara desventaja frente a la televisión.

10. Latapí, Pablo y otros. Educación y escuela. Lecturas básicas para investigadores de la educación. Aprendizaje y rendimiento. pág. 132

11. Ibid. pág. 137

12. McLuhan, Marshall. La comprensión de los medios como las extensiones del hombre. pág. 387

La televisión no es sólo un medio de comunicación, sino una fuente comunicativa apoyada no sólo en el lenguaje verbal (como el profesor) sino en todos aquellos lenguajes (visual, auditivo) que penetran de manera profunda en el hombre "por esta razón la televisión no es sólo un distractor sino que también actúa en el terreno de la formación humana y, aunque se diga lo contrario es un medio que educa o bien deseduca".(13)

La televisión principalmente vende; los avisos , de acuerdo con Galeano, proclaman "que quien no tiene, no es: quien no tiene auto, o zapatos importados o perfumes importados, es un nadie, una basura; y así la cultura del consumo imparte clases para el multitudinario alumnado de la escuela del crimen".(14) Pero esto no es todo, además de promover una buena calidad de vida de las cosas poseídas "ofrece una cantidad de cursos de violencia complementados con los videojuegos"(15).

Por lo mismo se señala que, cuando se crean estas necesidades en el adolescente, se le invita al consumo irracional y, probablemente, a la comisión del delito; ya que los seres humanos también recibimos mensajes y "aprendemos" a través de sensaciones y emociones, y la televisión comercial ha sabido utilizar este recurso con fines contrarios a los de la educación.

De tal manera que la necesidad de buscar un cambio en la forma de enseñar no puede esperar más. Los programas, como los profesores de lengua española, deben responder a las demandas educativas actuales, y tal vez el enfoque comunicativo pueda ser la solución para enfrentar la precaria situación que en comprensión de lectura nos encontramos.

13. Latapí, Pablo. "Los equívocos de Televisa". Proceso. 1997. pág. 40

14. Galeano, Eduardo. "La escuela del crimen". La Jornada. pág. 15

15. Ibidem.

## MARCO TEÓRICO.

A partir de la somera revisión de los problemas que existen en torno de la enseñanza tradicional, creo conveniente hacer una breve revisión de las diversas disciplinas que han aportado, por medio de estudios e investigaciones, las bases de lo que hoy conocemos como enfoque comunicativo, actual reforma al área de Lengua y Literatura, el cual se define como "la conveniencia de atender a la mejora de las capacidades expresivas y comprensivas del alumnado y el desarrollo de la competencia comunicativa de los usuarios de la lengua".(16) En otras palabras, el enfoque trata de mejorar las habilidades que el alumno ya tiene, partiendo no sólo del conocimiento de reglas gramaticales, ni del acercamiento a teorías e informaciones, sino de formarlo, entendiéndose por formar, proporcionarle las herramientas necesarias para su desenvolvimiento personal en el mundo que lo rodea.

Es en este sentido que, desde la década de los sesenta y de forma casi continua, se están revisando las concepciones sobre la lengua y la comunicación, así como de los problemas que implica su enseñanza. Revisión que ha dado lugar a un terreno de debate abierto a la influencia de disciplinas diversas que incluyen dentro de su espacio de interrogantes la reflexión sobre los "usos del lenguaje", que las teorías gramaticales (estructuralista y generativista) no pudieron responder.

Así pues en este capítulo, revisaremos brevemente algunas disciplinas que han aportado, por medio de estudio e investigaciones, la base de lo que hoy conocemos como enfoque comunicativo.

La lingüística, que sólo se había preocupado por tratar de dar explicaciones mecanicistas sobre la lengua y, la gramática tradicional, que había sido blanco de varias críticas, sobre

16. Lomas, Carlos y Osoro Andrés. Ciencias de Lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua, pág. 10

todo por "haberse basado para sus análisis en la lengua escrita- especialmente la literaria, olvidando la primacía de la lengua oral"(17), tuvieron cambios notables.

En los albores del S.XX, surge la lingüística estructural que modifica sustancialmente la manera de acercarse al hecho lingüístico. Los estructuralistas tratarán de superar las explicaciones y puntos de vista dados anteriormente. Las escuelas europeas de Praga y Copenhague, entre otras; produjeron trabajos de análisis, especialmente de fonología, morfología, sintaxis e intentos de semántica que, en gran medida constituyeron la base para trabajos posteriores.

El éxito de los postulados surgidos de esas escuelas en el ámbito de la enseñanza de la lengua, fue innegable, ya que permitieron un análisis cabal de las oraciones -siempre y cuando no presentaran dificultades que la propia teoría estructuralista no pudiera explicar-; además lograron que las clases de lengua se convirtieran en espacios de análisis, dejando atrás las listas de reglas y excepciones para memorizar.

Pero, pese a los logros de la escuela estructuralista, también ésta produjo efectos negativos y recibió severas críticas, por su enfoque mecanicista y conductista, por el hecho de operar sólo con la oración dada - haciendo imposible la explicación de aspectos importantes del sistema lingüístico - así como, por la exclusión del habla en su campo de estudio.

Con el paso del tiempo y con la aparición del volumen Syntactic Structures, de Noam Chomsky, en 1957, se dará inicio a una nueva era en el campo de los estudios lingüísticos, que se basará, a partir de ese momento, en la gramática generativa. Los generativistas se propondrán el estudio del lenguaje a partir del conjunto de reglas que el hablante oyente ideal posee, produce y comprende en cualquier oración gramaticalmente posible, ellos proponen el componente sintáctico como lugar central en la lengua que permite un

17. Ricci Bitti, Pío y Bruna Zani. La comunicación como proceso social. pág. 95.

acercamiento de estudio interno hacia la misma. La importancia de esta nueva forma de acercarse al hecho lingüístico fue trascendental y se extendió a otros campos como el de la psicología, rebasando el marco de la lingüística.

No obstante sus alcances, la gramática generativa, al igual que el estructuralismo, presentó sus propios límites, entre ellos que excluye la actuación, olvidando que "las lenguas existen en su uso y los usuarios de las lenguas no somos homogéneos ni <<ideales>>, sino miembros de comunidades basadas en la desigualdad y en la diversidad".(18)

El lenguaje, dicen los sociolingüistas, no puede separarse de su naturaleza comunicativa, ni ser estudiado como un código que únicamente transmite mensajes, pues ciertamente es el sistema de comunicación más poderoso y eficaz, que como atributo único del hombre se centra principalmente en "situaciones sociales". En este sentido el propósito de la sociolingüística es el "uso lingüístico", por ende presta gran atención a los hablantes, quienes son considerados como miembros de "comunidades de habla", cuyo rasgo principal es su diversidad lingüística, además "nos ofrece una visión de la interacción comunicativa" como un lugar de encuentro entre lo social y lo individual. Porque la vida social, se desarrolla, se crea, se mantiene o se cambia, a partir de las interacciones comunicativas entre los individuos".(19)

La pragmática, por otro lado, aborda el estudio de la lengua como parte esencial de la acción humana. Se preocupa por la producción de la lengua dentro de un contexto, entendiendo por contexto no sólo el escenario físico en que se realiza una expresión sino también el cúmulo de conocimientos que poseen los participantes en un encuentro comunicativo.

18. Ricci Bitti, op. cit., pág. 26

19. Lomas, El enfoque..., pág. 60

Los antropólogos lingüistas han demostrado que el lenguaje juega un papel importante en la construcción social y cultural de los pueblos. La relación con diversas personas, en contextos diversos, hablando sobre diferentes temas nos llevan a adquirir las normas adecuadas para la situación comunicativa en que nos encontremos pues estas normas varían de cultura a cultura e incluso entre individuos de un mismo grupo.

Por otra parte, la psicolingüística hará lo suyo preocupándose en la adquisición y uso de la lengua. Actualmente, esta disciplina trabaja para formular una teoría convincente sobre la adquisición del lenguaje. Dichas investigaciones, lejos del modelo Chomskiano, se han centrado en aspectos semánticos, estructurales y pragmáticos del desarrollo del lenguaje y han obtenido logros importantes por la elaboración de modelos que aclaran el desarrollo de la competencia comunicativa y lingüística infantil.

Junto a la psicolingüística no podemos olvidar a la semiótica -ciencia que estudia los signos-la cual ha reflexionado sobre el lenguaje mismo y ha dado lugar a enfoques discursivos como los de Barthes y Eco. Particularmente nos parece útil "su afán de dar cuenta de los procedimientos iconoverbales de creación y transmisión del sentido utilizados por las industrias culturales de la comunicación de masas".(20) Los usos iconoverbales contienen en su estructura formal y temática instrucciones de uso gobernadas por normas sintácticas que generan la "ilusión de lo real" (confusión entre las imágenes de la realidad y la realidad de las imágenes) y que influyen eficazmente en el convencimiento ideológico de los destinatarios.

"El auge de estos enfoques sociocognitivos sobre la adquisición del lenguaje y la incorporación de los aspectos semánticos y pragmáticos al estudio de la lengua traerá como consecuencia una nueva perspectiva de acercamiento a los fenómenos de la significación y de la comunicación y en consecuencia un nuevo paradigma en el campo

de la didáctica, el denominado <<enfoque comunicativo>> de la enseñanza de la lengua".(21)

Por todo lo expuesto, la aplicación de este enfoque parece ser una vía transitable para que el alumno además de comprender y expresar la variedad de usos verbales y no verbales, en situaciones concretas de comunicación, también puede ser capaz de leer los mensajes simbólicos de la cultura de masas que presentan formas concretas de percibir el entorno sociocultural.

Pero antes de tratar los fines de este enfoque, vale la pena detenernos un poco para explorar someramente el concepto de comunicación y los elementos que la integran, así concebido por recientes investigaciones.

En La comunicación como proceso social de Pío E. Ricci Bitti y Bruna Zani, se recalca que "no existe un completo acuerdo sobre el concepto de comunicación [...]: en su definición más simple implica la transmisión de una información desde una fuente a un destinatario".(22)

Esta información sólo podrá transmitirse eficazmente cuando el emisor (codificador) y el receptor (descodificador) compartan un sistema de señales socialmente aceptado (código) y tengan la intención de codificar y descodificar mensajes e informaciones.

El acto comunicativo, dicen los especialistas, es la unidad mínima dentro de la comunicación, que puede estar constituido por una sola palabra, un gesto, un ademán, aunque por lo regular es una combinación de elementos verbales y no verbales. A través del acto comunicativo podemos representar una pregunta, una afirmación, una amenaza, una promesa, etc.

21. Ibid. pág. 56

22. Riccibitti, op. cit. pág. 75

Al respecto, la investigadora Tatiana Slama Cazacu propone un modelo del acto comunicativo integrado por seis elementos esenciales: el emisor, el código, el mensaje, el contexto, el canal y el receptor. Afirmando que en el proceso de la comunicación se transmiten informaciones (mensajes) a través de un código, que el emisor y el receptor comparten, sin olvidar que la comunicación se efectúa gracias a un canal y teniendo lugar en un contexto.

Para hacer referencia a los objetos o representarlos con una imagen explicativa, la comunicación dispone de dos posibilidades: el código analógico (posición del cuerpo, ademanes, gestos, etc) y el código numérico (comunicación mediante la palabra). Por lo mismo, el hombre debe combinar estos dos códigos tanto en la codificación como en la descodificación y traducir constantemente del uno al otro. (Entendiendo que el proceso de codificar comprende una serie compleja de operaciones a nivel cognoscitivo, emotivo, afectivo, interpersonal; y que descodificar es una actividad dinámica que permite recaudar todos los datos necesarios para la comprensión de los expresado).

El concepto de canal es muy importante cuando se habla de comunicación, podría definirse como "ese medio físico-ambiental que hace posible la transmisión de una información o de un mensaje"[...] en un sentido más amplio canal es, "todo compartimiento o conjunto de compartimientos, a los que se le atribuye sistemáticamente un significado por parte de un observador o receptor, o en el que dicho observador/receptor reconoce una información analizable independiente de los demás comportamientos concomitantes".(23)

Por otra parte, cabe considerar la importancia del contexto en un intercambio comunicativo, porque gracias a él podemos conocer los participantes, al ambiente y al propósito de dicho intercambio.

23. Ibid. pág. 41 42

Para Tatiana Slama Cazacu, el contexto está formado por un conjunto de contextos que tienen lugar en el momento de la comunicación: se parte de un contexto lingüístico formado por fonemas, palabras, oraciones; seguido del contexto explícito, compuesto por un elemento verbal y otro extralingüístico (gestos, mímica, etc); posteriormente, encontramos al contexto implícito, que contiene todo cuanto el receptor conoce del emisor (su situación y el momento en que se encuentra); y por último, tenemos al contexto global que enmarca al emisor y al receptor junto a los contextos mencionados.

Referente a las funciones que ejerce el contexto en el proceso de comunicación sabemos que:

- Determina la elección de una palabra precisando su sentido para que el interlocutor la comprenda.
- Distingue el sentido, es decir, de la generalidad de nociones escoge un rasgo particular que hace más preciso lo que queremos comunicar.
- Completa el sentido, a través de la ubicación de una palabra en un marco específico.
- Crea el significado de una palabra cuando el contexto es el único recurso para comprenderlo correctamente,
- Puede incluso transformar el significado y
- A veces, orientar la palabra hacia un significado equivocado.

Como ocurre en todo acto comunicativo, en la conversación convergen elementos no comunicados ni lingüística ni explícitamente, que se entienden gracias al contexto y a los elementos no verbales que todo hablante conoce por el sólo hecho de pertenecer a una sociedad determinada.

Ricci y Bitti afirman que "la conversación es un fenómeno de comunicación de múltiples canales que implica señales verbales y no verbales en una relación en alto grado estructurado".(24) No debe pensarse que la conversación es un plan preestablecido, por

24. Ibid. pág. 185

el contrario, se ha verificado que en las conversaciones cotidianas seguimos automáticamente algunos procedimientos. En los intercambios comunicativos el hablante y el oyente se sincronizan: cuando uno habla, el otro escucha; y una vez que se termina de hablar, el interlocutor puede reiniciar el discurso.

La conversación se conceptúa como "interacción social cooperativa" porque sus participantes son entes sociales que se influyen recíprocamente en la cooperación, entendida ésta como la adopción de los intereses, preocupaciones y propósitos del otro. Obviamente el lenguaje es la parte esencial en este tipo de interacción social que se une a los signos verbales tanto de tipo vocal (entonación, pausas, calidad de la voz) como los de tipo no vocal (expresión facial, mirada, ademanes, movimientos y posturas del cuerpo).

El aspecto fundamental del lenguaje es el de ser "sistema de comunicación inserto en una situación social; por tanto, no sólo es un proceso cognoscitivo sino también un comportamiento simbólico, actividad esencial y genuinamente social".(25) La comprensión de la vida diaria sólo puede lograrse, a través de la comprensión del lenguaje. Gracias a él se transmiten los valores y las normas de una sociedad, la manera de pensar y actuar de las personas, como modelos de vida y cultura...

A partir de lo anterior comprendemos por qué existen tantas disciplinas interesadas en estudiar y analizar los diversos aspectos del fenómeno "lenguaje".

Precisamente uno de los puntos en que se apoya el enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua, se refiere a que el alumno, como miembro de una sociedad, debe emplearla eficazmente, realizando producciones verbales razonadas que se adapten de manera constante a las diferentes situaciones que se le presentan; es decir, que desarrolle su competencia comunicativa.

Pero antes de hablar sobre el enfoque comunicativo necesitamos conocer el concepto chomskiano de competencia lingüística, de la cual se derivará más tarde la noción de competencia comunicativa.

Según Chomsky todos los seres humanos poseemos una gramática innata, universal y común "entendida como un mecanismo genético que nos permite descubrir las unidades, estructuras y reglas de combinación del lenguaje".(26) De acuerdo con esto, poseer un lenguaje significa adquirir ciertas reglas gramaticales que son las que hacen posibles las emisiones lingüísticas del uso. "La posesión de ese sistema de reglas, que significa capacidad de producir y comprender un infinito número de frases, recibe el nombre de competencia lingüística".(27)

Dentro de esta competencia convergen otras no menos importantes como, la competencia fonológica (capacidad de reconocer sonidos, al escuchar; y de producirlos, al hablar); la competencia léxica (conjuntos de conocimientos que el hablante de una lengua posee en relación con el significado de las palabras) y la competencia sintáctica (conocimiento de un sistema de reglas que permite combinar palabras y enunciados).

Pero comunicar no sólo es el hecho de conocer un vocabulario y reglas gramaticales, sino también saber cuándo y cómo hablar. Por eso, además de la competencia lingüística es necesario que el niño desarrolle otras competencias, entre ellas:

- a) La competencia paralingüística. Capacidad de producir características del significante como son: énfasis, exclamaciones, cadencia de la pronunciación, risas, etc.
- b) La competencia kinésica. Realización de la comunicación por medio de ademanes y gestos.(mímica, movimientos del cuerpo).
- c) La competencia proxémica. Capacidad de modificar las actitudes espaciales y distancias interpersonales del acto comunicativo, como guardar determinada distancia entre los interlocutores, estar o no en contacto.

26. Lomas, Carlos. Ciencias del lenguaje... pág. 53

27. Riccibitti, op. cit. pág. 106

d) La competencia ejecutiva. Usar el acto lingüístico y no lingüístico para llevar a cabo la intención comunicativa.

e) La competencia pragmática. Facultad de usar los signos lingüísticos y no lingüísticos de acuerdo con la situación y con las propias intenciones.

f) La competencia sociocultural. Capacidad de reconocer las situaciones sociales, de concebir significados y conocer los elementos de una cultura determinada.

Observamos, entonces, que la competencia comunicativa es un conjunto de competencias, conocimientos, normas y condiciones donde está incluida la competencia lingüística -como concepción chomskiana- que permite al ser humano expresar sus ideas y emociones de manera eficaz, a través de signos verbales y no verbales.

Para los etnógrafos de la comunicación, Gumperz y Hymes, la competencia comunicativa " es un conjunto de normas que se van adquiriendo a lo largo del proceso de socialización y, por lo tanto, está socioculturalmente condicionada".(28)

A partir de esta breve revisión, nos permitimos afirmar que el desarrollo de la competencia comunicativa se produce dentro de una estructura social.

De acuerdo con estas reflexiones, el objetivo de la materia de Español a nivel secundaria, debería ser la formación de individuos comunicativamente competentes. Alumnos y alumnas capaces de comprender y criticar, no sólo los textos leídos en un salón de clase, sino también mensajes, textos y situaciones extraescolares. En síntesis, hombres que a la vez desarrollen al máximo sus habilidades lingüísticas (escuchar, hablar, leer y escribir) y puedan actuar en situaciones concretas de comunicación.

En este capítulo expusimos que en los últimos años la visión que se tenía de la lingüística, la comunicación y otras disciplinas que apoyan la enseñanza de la lengua, ha cambiado mucho. La didáctica, por ejemplo, veía al alumno como un elemento receptor

de informaciones, un ser pasivo. Ahora, sus fines "no son otros que el desarrollo de la competencia comunicativa de los aprendices" (29)

A través del enfoque comunicativo, la enseñanza de la lengua, en relación con la educación secundaria, señala que a este nivel se debe "consolidar y enriquecer las cuatro habilidades básicas relacionadas con la lengua: escuchar, hablar, leer, escribir, y la capacidad para emplear con eficacia y eficiencia el lenguaje en sus funciones centrales: representar, expresar y comunicar". (30)

Se trata de favorecer el desarrollo de las capacidades de uso comprensivo y expresivo de los alumnos, por la adquisición de normas, estrategias y destrezas para que reciba y produzca los textos orales, escritos e iconoverbales en situaciones diversas de comunicación.

"El objetivo de la asignatura de Español es eminentemente formativo; se trata de crear condiciones, aprovechar circunstancias e impulsar a los alumnos para que logren una competencia comunicativa lo más completa posible, que abarque tanto lo hablado como lo escrito".(31)

Resulta obvia la participación del aprendiz en las actividades diseñadas con enfoque comunicativo. Ésta debe fomentarse por todos los medios posibles, intentando que sea libre, espontánea y sin inhibiciones. Al maestro le corresponde abrir la comunicación con sus alumnos y mantenerla siempre, sobre todo porque no hay posibilidad de desarrollar su capacidad lingüística si no la ejercen. Él es el único que puede crear las condiciones necesarias para llevar a cabo el aprendizaje, mostrando a sus alumnos que el conocimiento no sólo es importante, también puede ser atractivo y placentero.

29. Ibid. pág. 59

30. Libro para el maestro. Español. SEP. pág. 10

31. Ibid. pág. 26

La adopción de un método de esta naturaleza no es fácil, ya que el profesor además de seguir siendo el que realiza adaptaciones a propuestas didácticas elaboradas por otros, se enfrenta con un bajo nivel de la educación secundaria. Los alumnos no sólo no saben expresarse, tampoco saben leer ni escribir - en el sentido de leer y escribir ideas, apropiándose de ellas -, sino que además, están acostumbrados a ser un elemento pasivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por tal motivo, muchos estudiosos preocupados por la enseñanza de la lengua (Lomas, Osoro y Tusón, entre otros) se han abocado a la tarea de conocer más a fondo el enfoque

comunicativo-funcional y las alternativas que ofrece, con el propósito de sugerir a los profesores métodos que los ayuden a desarrollar este nuevo enfoque educativo de acuerdo con las necesidades verdaderas de los alumnos.

El enfoque comunicativo propone como dinámica primordial la participación de todos, sin miedo, con libertad y absoluta espontaneidad, tratando de que el alumno descubra la importancia de conocer temas interesantes que tengan relación con su vida adolescente, su comunidad, su país y el mundo.

Por otra parte, ante el enorme auge que han cobrado los medios de comunicación masivos -sobre todo la televisión-, es urgente que en la escuela se incorporen actividades de enseñanza orientadas a evitar, "que los teleniños y los depredadores audiovisuales que anidan en las aulas de la escolaridad obligatoria caigan en la ilusión de lo real y en el efecto de la realidad que crean - por su carácter analógico y por la intención de quien los enuncia - los textos iconográficos de la comunicación de masas".(32)

Desde el punto de vista educativo es un deber del educador propiciar las actividades requeridas para crear en el alumno una conciencia analítica que le permita conocer el engaño y la falsedad del discurso televisivo y particularmente de la publicidad. Si como lo

32. Lomas, Carlos. El enfoque comunicativo... pág. 116

## APUNTES SOBRE LA LECTURA.

En los capítulos anteriores revisamos la situación de la enseñanza del español en la educación secundaria durante el presente siglo. Pudimos observar sus deficiencias y sus consecuencias en la formación del alumnado. En el presente capítulo me propongo indagar más sobre este panorama, aunque, por la índole misma de mi trabajo, limitaré mi estudio al campo de la lectura, desde la perspectiva de algunos especialistas en la materia como: Smith, Cooper, Alliende, Alverman y Sonia Garduño.

La enseñanza de la lectura es un problema que nos atañe a todos, pero más a nosotros, futuros profesores de la materia, quienes tenemos la responsabilidad de hacer posible su aprendizaje.

De la necesidad de fomentar en los alumnos el hábito de la lectura surge nuestro trabajo que, entre otras cosas, pretende encontrar un camino para desarrollar esta habilidad.

Si siempre han existido esfuerzos de varios organismos dirigidos a crear y fomentar la lectura, ¿por qué el panorama de éste campo en nuestro país resulta tan desalentador?

Se sabe que "solo el 0.2% de la población en México compra libros, hecho que es considerado como un indicador de la cantidad de lectores existentes. No obstante, lo que este indicador muestra, podrá ser más grave de lo que aparenta, si se toma en cuenta que dentro de este porcentaje se están incluyendo los libros llamados de texto que son adquiridos por el sector estudiantil y de las cuales cabría preguntarse ¿se puede considerar a los miembros de este grupo como verdaderos lectores?".(36)

Para tratar el tema creemos conveniente acercarnos a las distintas definiciones, que en torno a la lectura se han formulado.

36. Garduño, Sofia Araceli. La lectura y los adolescentes, pág. 4 5

En un diccionario común encontramos que: "Leer, es conocer y saber juntar las letras. Decir en voz alta o pasar la vista por lo que está escrito o impreso".(37)

La Real Academia, por su parte, dice en su primera acepción: "Leer es pasar la vista por lo escrito o impreso haciéndose cargo del valor y significación de los caracteres empleados, y pronunciando o no las palabras representadas por estos caracteres". Después, en su tercera acepción postula; "Leer es entender o interpretar un texto de este o del otro modo".(38)

Como puede verse, estas concepciones tan simplistas contrastan con las de investigadores que tratan a la lectura como un proceso complejo en el que intervienen distintos factores.

Para Ma. Trinidad Román:

"La lectura es un aprendizaje que si ha de ser efectivo, implica no sólo la habilidad de descifrar signos sino la vivencia de una experiencia integral, que sea significativa en la vida de quien está leyendo".(39)

Es decir, la lectura cobra importancia en la medida en que tenga nexos con las experiencias personales del individuo que la realiza.

Por su parte, Sonia Araceli Garduño, habla de la lectura como "el ejercicio intelectual donde el desciframiento de signos requiere de la participación activa del individuo que la realiza, entendiendo por ello, la obtención de significados a través de la interacción entre el texto y las experiencias y los conocimientos del lector".(40)

Entonces, la lectura no sólo es el desciframiento de signos, también debe ser una práctica que el lector goce, sienta y relacione con su vida.

37. García y Pelayo. Diccionario de la lengua española. pág. 330

38. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. pág.

39. Garduño, op. cit. pág. 8

40. Ibid. pág. 9

Al respecto Alliende dice:

"La lectura dista mucho de ser un proceso pasivo: todo texto, para ser interpretado, exige una activa participación del lector...Al leer se crean imágenes internas, estimuladoras de procesos de pensamiento y creatividad; estas imágenes se crean sobre la base de experiencias y necesidades propias".(41)

Muy cercano a estas reflexiones encontramos a Frank Smith, quien señala:

"...no tiene sentido buscar alguna definición sencilla de la lectura. La lectura no es muy diferente de otras palabras de uso habitual en nuestro idioma, y tiene múltiples significados". Las formas posibles de lectura van "desde el recital de poesía [...] hasta el examen individual, el listado de la compra y los horarios de autobuses".(42) Incluso se puede hablar de leer en sentido metafórico, la palma de la mano o la taza de café, por ejemplo.

Ante tal diversidad de tipos de lectura, Smith propone que "la lectura consiste en extraer información del texto" [...] ¿Información que requerimos con qué propósito? Para responder a ciertas preguntas específicas que nos formulamos".(43) Por supuesto, estas preguntas dependerán siempre del contexto particular de cada lector. Por lo tanto, " leer directamente en busca de significado se convierte así, en la mejor estrategia de lectura".(44)

De todo lo expuesto, se desprende que lo más importante de la lectura es que sea significativa y sólo podrá serlo cuando ésta sea comprendida por el lector.

El estudio de la comprensión lectora es un tema por el que muchos educadores y psicólogos se han interesado en años recientes. Dichos investigadores han evaluado la enorme importancia en la lectura y se han ocupado por conocer lo que sucede en el lector cuando comprende un texto.

41. Alliende G., Felipe. La lectura: teoría, evaluación y desarrollo. pág. 5 6

42. Smith, Frank. Para darle... pág. 128 129

43. Ibid. pág. 131

44. Ibid. pág. 132

En un principio se pensaba que la comprensión consistía sólo en el proceso de decodificación, que si el alumno era capaz de descifrar las palabras, la comprensión se daría automáticamente. Pero esta concepción fue rechazada cuando los profesores descubrieron que, a pesar de que el alumno sabía decodificar, seguía sin comprender el texto.

Es en este momento cuando los pedagogos cambian el rumbo de sus estudios y se concretan a analizar cuestiones formuladas por los profesores. Se dan cuenta de que con textos alejados de la realidad del joven (fragmentos, en muchas ocasiones) y con "preguntas de comprensión" tomadas literalmente del texto, el alumno no se acercaba a la lectura. Su participación no tenía gran relevancia y por ello el aprendizaje casi era nulo.

Ante este panorama fue como, en los años setenta y ochenta, personas dedicadas al área de la enseñanza, la psicología y la lingüística, se plantearon otras alternativas para resolver el problema de la comprensión deduciendo que "la comprensión [...] es un proceso a través del cual el lector elabora un significado en su interacción con el texto. La comprensión que el lector arriba durante la lectura se deriva de sus experiencias acumuladas, experiencias que entran en juego y se ven gatilladas a medida que decodifica las palabras, frases, párrafos e ideas del autor. Esto no significa que el lector deba ser capaz de decodificar cada palabra contenida en la página, pero sí ha de manifestar cierta habilidad de decodificación mínima para que haya comprensión. La interacción entre el lector y el texto es el fundamento de la comprensión. En este proceso de comprender, el lector relaciona la información que el autor le presenta con la información almacenada en su mente; este proceso de relacionar la información nueva con la antigua es, en una palabra: el proceso de la comprensión".(45)

45. Cooper, J. David. Cómo mejorar la comprensión lectora. pág. 17 -18.

De esta manera, en el proceso de la lectura el lector no sólo es un elemento indispensable, sin el cual, la descodificación no tendría lugar, su papel es más relevante; el es quien determina el significado del texto, de acuerdo con sus propias vivencias.

Por su parte, Felipe Allende comenta:

"El patrimonio de conocimientos e intereses del lector es otro de los factores que influyen en la comprensión de la lectura [...] La comprensión no requiere que los conocimientos del texto y el lector coincidan, sino que puedan interactuar dinámicamente. Si el texto exige conocimientos previos que el lector no tiene, se puede volver ilegible. De acuerdo al grado de conocimientos previos con que los lectores lleguen al texto, éste será comprensible para algunos e incomprensibles para otros".(46)

Como podemos ver, la lectura pide, tanto al lector como al texto, una serie de exigencias para que la comprensión tenga lugar. "En líneas generales se puede decir que la comprensión se facilita cuando los temas son interesantes para el lector [...], se vincula con el patrimonio de conocimientos [...] y cumplan con alguna función provechosa para el lector, (instrumental, informativa, recreativa, interaccional, heurística, personal)".(47)

Sobre el tema, Frank Smith afirma que la comprensión depende de la predicción, la que a su vez, tiene origen en lo que él llama "teoría del mundo en nuestro interior", y se refiere al conocimiento ordenado de la realidad que cada individuo va formando dentro de sí de acuerdo con su experiencia personal. Esta teoría se proyecta al pasado, al presente y al futuro; y es en la proyección al futuro donde se cumple la predicción, que consiste básicamente en formular preguntas, las cuales serán contestadas por la comprensión.

Las preguntas o predicciones que se hagan sobre una lectura dependen de cada

46. Allende G. Felipe, op. cit. pág. 183

47. Ibid. pág. 177

individuo, de su propia "teoría del mundo"; por lo tanto, la comprensión sólo puede ser medida desde el interior del propio sujeto".(Cf. Smith, Frank. Comprensión de la lectura. cap. 5)

En resumen, la lectura no requiere de una habilidad especial, lo único que se necesita es propiciar la situación adecuada (selección de textos, preparación del lector, etc) para que el proceso se alcance. Naturalmente, se requiere de la responsabilidad tanto de las autoridades educativas, que son quienes definen programas, contenidos y metodologías, como de lingüistas aplicados, investigadores educativos, e incluso de los propios maestros para que la meta: formar buenos lectores, sea posible, no idealista.

## ELABORACIÓN DE LA PRUEBA "A".

Precisamente para conocer más de cerca el problema de la lectura y para comprobar que los métodos que actualmente se utilizan no son los más adecuados, elaboramos una prueba con la finalidad de obtener los resultados que puedan sustentar nuestra investigación.

El diseño y la aplicación de esta prueba se ajustaron a los siguientes pasos:

- 1o. Elección del número y características de los alumnos a quienes se les iría aplicar.
- 2o. Elección del texto: literario o informativo.
- 3o. Elaboración de la prueba.
- 4o. Aplicación de la misma,
- 5o. Análisis de las respuestas, y;
- 6o. Vaciado de los resultados.

### 1o. Elección del número y características de los alumnos.

Se decidió que aplicaríamos la prueba a 100 alumnos de tercer año de secundaria, suponiendo que en este grado el alumno ya posee cierta maduración lingüística y cognoscitiva para enfrentarse a cualquier lectura. Además de que, en nuestro país, es el grado básico, máximo y obligatorio que la mayor parte del alumnado alcanza.

Por otra parte como Sonia Garduño lo señala: "la adolescencia es quizá una de las etapas más desprovistas en lo que a cuestiones de lectura se refiere"(48), por tanto, reflexionar sobre su conducta lectora puede proporcionarnos datos más exactos de la problemática. sin embargo, no debemos olvidar que "los jóvenes no leen no porque crean que la lectura no es importante, sino más bien, por falta de intereses y motivaciones que

48. Garduño, op. cit. pág. 22

correspondan a su personalidad y a su desarrollo intelectual".(49)

## 2o. Elección del texto: literario o informativo.

Para lograr que una lectura sea comprendida es necesario apoyarnos en un texto adecuado a nuestros lectores y a nuestros intereses.

Cabe señalar que en la comprensión el lector interactúa con el texto y relaciona las ideas del mismo con sus propias experiencias para construir el significado y que este proceso se cumple en la medida en que el lector entiende cómo ha organizado el autor sus ideas.

Partiendo de esto, la mayoría de los escritos se organizan de dos formas distintas: narrativas (literarios) o expositivos (informativos) cada uno con sus cualidades particulares.

a) Textos narrativos. Siempre cuentan una historia, organizada en una secuencia lineal que incluye un principio, un desarrollo y un fin. A su vez, dentro de este patrón encontramos a los personajes, un escenario, el problema, la acción, una resolución del problema y el tema.

b) Textos expositivos. Presentan información científica y estudios relacionados con las ciencias sociales. No presentan un patrón fijo, se organizan de acuerdo al objetivo e intención del autor. En consecuencia, "los alumnos suelen tener mayores dificultades para leer textos expositivos que narrativos, pues su experiencia con los primeros es más restringida".(50)

Tomando en cuenta lo anterior, estuvimos de acuerdo en elegir un texto literario; por el efecto que logra en el lector, porque penetra en todos sus sentidos y sentimientos y porque exige mayor reflexión sobre el tema tratado, ventajas importantes respecto a un texto informativo. Asimismo nos preocupamos porque la lectura tuviera el tema, la

49. Ibid. pág. 55

50. Cooper, op. cit. pág. 330

extensión y la calidad requeridas para nuestros propósitos.

La tarea fue difícil, sobre todo si tomamos en cuenta que los alumnos elegidos son adolescentes. No obstante después de buscar y analizar varios textos, escogimos "Nada que hacer" de Elena Poniatowska, lectura que posee las siguientes características:

Una temática:

- Cercana a la edad de los alumnos; quienes pueden indentificarse con la protagonista que, aunque su edad no es mencionada, vive en un profundo aislamiento (propio de los adolescentes).
- Vinculada con su visión del mundo; el ambiente es familiar, completamente conocido por el lector: padre lejano que trabaja todo el tiempo; hijos que están solos sin nada que hacer.
- Significativa, porque tiene relación con los intereses y la realidad del adolescente, puntos clave para que la lectura se asimile y forme parte de la persona que lee.

Una extensión:

- Breve; apenas de una cuartilla, cantidad justa a nuestros fines.
- Completa; con una unidad suficiente, a pesar de que "Nada que hacer" pertenezca a una obra mayor, Lilus Kikus.

En cuanto a calidad:

- El texto es muy sencillo, la redacción clara, sin demasiadas complicaciones sintácticas, ni estilísticas; con un lenguaje accesible para el adolescente.

3o. Elaboración de la prueba.

Una vez decidido el texto que íbamos a emplear se elaboró la prueba de acuerdo con los métodos vigentes de la enseñanza de la lectura: presentación de un relato con sus preguntas correspondientes de análisis literario.

#### 4o. Aplicación de la prueba.

Cada uno de nosotros eligió las escuelas secundarias en donde aplicaría la prueba. Para tal efecto, la Coordinación de Letras Hispánicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, nos proporcionó un documento dirigido a los directores de las escuelas, en el que se exponían los motivos por los cuales necesitábamos su apoyo.

En lo particular, asistí a la Escuela Secundaria Diurna No. 107 (turno matutino) donde recibí buena acogida y gran disposición por parte del personal y del alumnado.

Para la aplicación de la prueba procedí de la siguiente manera:

- entregue a los alumnos la hoja del texto con sus preguntas,
- les indique que una vez concluida la lectura debían contestar el cuestionario, sin volver a consultar la lectura, y,
- solicite que escribieran, como únicos datos personales su sexo y su edad, dejando la prueba en el anonimato.

#### 5o. Análisis de las respuestas.

Los criterios que seguí, acordados en el Seminario, para el análisis de las respuestas fueron los siguientes:

- 1.- Leí cuidadosamente todas las respuestas, centrando mi atención principalmente a dos de ellas -respuestas de las dos últimas preguntas- de las que obtendría mis resultados.
- 2.- De las dos preguntas más importantes, consideré como respuestas correctas,
  - la soledad,
  - la diferencia generacional y
  - la incomunicación.
- 3.- Asigné una puntuación a cada una, de acuerdo con la precisión de las mismas;
  - la soledad, 10 puntos.
  - la diferencia generacional o la incomunicación, 5 puntos.
  - otras respuestas, 0 puntos.

4.- Obtuve el porcentaje final de aciertos, utilizando una "regla de tres"; es decir, si todos los exámenes (100) eran contestados correctamente el total de puntos sería 1000, entonces con base en el número de exámenes, se obtendría el resultado.

6o. Vaciado de los resultados.

De las 100 pruebas aplicadas sólo 14 pruebas contenían alguna de las 3 respuestas posibles, de las cuales obtuve los siguientes resultados:

5 con la respuesta la soledad x 10 puntos = 50 puntos  
9 con la respuesta diferencia  
generacional e incomunicación x 5 puntos = 45 puntos  
total de puntos = 95 puntos

Por lo tanto, en base a estos criterios y aplicando la "regla de tres", obtendríamos que el porcentaje final es de 9.5%, do de:

Puntos	%
1000	100
95 son igual a	9.5

En conclusión, los resultados nos indican que el método que se siguió en la aplicación de la prueba no es el más adecuado para alcanzar un alto rendimiento en la enseñanza de la lectura; sin embargo, es el más difundido en la actualidad.

## PEQUEÑA PROPUESTA BASADA EN FRANK SMITH.

A partir de los resultados obtenidos anteriormente podemos constatar la situación precaria que presentan los alumnos de secundaria en cuestiones de lectura.

La realidad es verdaderamente desalentadora. Los maestros debemos estar conscientes de que se está fallando y, aunque no existe una guía precisa y eficaz para enseñar a leer, sí es necesario un cambio en nuestra metodología con vistas a obtener mejores resultados.

En opinión de Cooper "los maestros deben revisar desde una perspectiva crítica las habilidades de comprensión que suelen enseñar a sus alumnos y seleccionar las más relevantes para incorporarlas a sus programas de comprensión. Al mismo tiempo, han de reestructurar detalladamente sus procedimientos de enseñanza para que sus alumnos aprendan a utilizar dichas habilidades".(52)

Actualmente, muchos investigadores -como Allende, Alverman y Cooper, entre otros- interesados por conocer el problema y buscar soluciones, realizan estudios en torno a la lectura, explicando que esta habilidad sólo será comprendida completamente hasta que haya un conocimiento pleno de todos sus aspectos perceptuales, cognitivos, lingüísticos y motivacionales (Cf. Smith, Frank. Comprensión de la lectura. cap. 5).

La propuesta que presentamos para mejorar la comprensión lectora de los alumnos, está inspirada principalmente en las ideas de Frank Smith, que propone, entre otras cosas, que únicamente a través de la lectura se aprende a leer y que el papel del maestro debe consistir en facilitar la lectura a cada alumno, tratando de que los materiales y actividades que le presente tengan sentido para él, pues "el aprendizaje en sí mismo no es otra cosa que el intento por conferir sentido a algo".(53)

52. Cooper, op. cit. pág. 25.

53. Smith, Frank. Para darle... pág. 15.

Para llevar a cabo el proceso, se debe tener en cuenta lo que ocurre detrás de los ojos del lector, en su cerebro. Smith señala, "cuanto más espera usted de sus ojos, menos probabilidades tiene de ver nada", (54) es decir, la información que nosotros necesitamos para leer debe estar en nuestro cerebro y no en la hoja impresa. Los conocimientos previos que se tengan sobre un tema son los que facilitarán el proceso de la lectura.

Para Smith son necesarias dos informaciones para leer, la información visual que va de nuestros ojos y llega al cerebro y la información no visual que es la familiaridad con el tema tratado.

De acuerdo con esto, "entre más información no visual tenga un lector, menos información visual necesita. Mientras menos información no visual esté disponible detrás de los ojos, más información visual se requiere".(55) Por lo tanto, para facilitar el aprendizaje de la lectura, un lector debe poseer más información previa que la cantidad realmente disponible en el texto escrito.

Ahora bien, si carecemos de información no visual y requerimos de más información visual, podemos correr el riesgo de no entender nada. Existe un límite para la cantidad de información visual que el cerebro puede manejar, lo que nos puede llevar a una lectura sin sentido, generando el problema de la visión encapsulada.

La probabilidad de que se dé la visión encapsulada es alta cuando lo que se lee no tiene sentido para el lector, cuando se obsesiona por atender el texto o cuando se está ansioso por no cometer errores.

La información previa está relacionada con nuestro conocimiento del tema, y la comprensión de los conceptos y terminología del texto seleccionado (Cf. Cooper. Cómo mejorar la comprensión lectora. pág. 110.), conceptos que son almacenados en nuestra memoria para que sean utilizados en el momento preciso.

54. Ibid. pág. 29.

55. Smith, Frank. Comprensión de la lectura. pág. 17.

Según los conocimientos, códigos e intereses llevados por el lector, el contenido de los textos facilita o dificulta la comprensión.

Conocemos el mundo de acuerdo con nuestras experiencias. Todos los días registramos aquellos recuerdos específicos que podemos relacionar con nuestros esquemas internos; los que no tienen relación con nosotros, son desechados. Según Smith " lo que hay en nuestras cabezas es una teoría, una teoría de cómo es el mundo, y ella configura la base de todas nuestras percepciones y nuestra concepción del mundo; es la raíz de todo aprendizaje [...], Si somos capaces de otorgar un sentido al mundo, es porque interpretamos los acontecimientos a partir de nuestra teoría. Si aprendemos, es por la vía de modificar y reelaborar nuestra teoría".(56)

Alliende comenta:

Se aprende "de acuerdo a lo que se sabe sobre la teoría del conocimiento, los conceptos no se conocen en forma aislada, sino dentro de esquemas cognoscitivos. El modo de conocer algo es situarlo adecuadamente en medio de una red de interrelaciones con otros conceptos. Cada persona conoce de acuerdo a sus esquemas cognoscitivos. Desde este punto de vista, lo que cada autor expresa está conformado por estos esquemas y es inteligible en la medida que se puedan reconstruir.(57).

Entonces, con base en la teoría del mundo que posea cada individuo, será posible su aprendizaje. Todo el tiempo aprendemos, en tanto que podamos relacionar "lo nuevo" con lo que ya conocemos, si lo que aparece ante nosotros nos confunde, la posibilidad de extraer algún sentido, será nula. "Al leer, al atender a un hablante, al vivir cada día estamos constantemente formulándonos preguntas y en la medida que esas interrogantes son respondidas [...] estamos comprendiendo".(58)

56. Smith, Frank. Para darle... pág. 102.

57. Alliende, Felipe, op. cit. pág. 165.

58. Smith, Frank. Para darle... pág. 120.

Estas consideraciones nos llevan a establecer que en la comprensión lectora intervienen factores tanto del emisor, del receptor como del mismo texto.

Para que el lector sea capaz de elaborar el significado de una lectura y lo relacione con sus propios esquemas, es fundamental que reconozca cómo está organizado el texto. Esto significa que es indispensable mostrar al alumno cómo lograr la comprensión de textos, tanto narrativos (literarios), como expositivos (informativos), en la práctica docente. La comprensión se consolida en la medida en que emisor y receptor dominen los mismos esquemas.

Otro factor de gran relevancia para la comprensión es el lenguaje oral. El desarrollo de los esquemas y experiencias previas de un alumno tienen estrecha relación con su habilidad oral. Conviene recalcar que un vocabulario difícil, con gran cantidad de términos técnicos abstractos o poco usuales, obstaculiza la comprensión, y un vocabulario conocido y menos complejo la simplifica.

Recordemos que para Smith "la lectura consiste en extraer información del texto", información que requerimos con el propósito de responder a ciertas preguntas específicas que nos formulamos, mientras leemos. Dichas preguntas o predicciones dependerán de la información previa que posea cada individuo sobre un tema.

Entonces, si el aprendizaje y la comprensión son inseparables y la comprensión es fundamental para el aprendizaje, lo más importante será comprender un texto, y para comprenderlo precisamos de:

- Información previa,
- Conocimientos sobre la estructura de los textos y
- Un vocabulario accesible.

Por ende, desde el punto de vista de Smith, el papel del maestro ha de consistir en ser guía y facilitador del alumno, no sólo un promotor de habilidades escolares regidas por un programa mal diseñado. La enseñanza de la lectura debe incluir demostraciones prácticas, por parte del docente, con el fin de enseñar al alumno cómo usar las técnicas

## Elaboración Y Aplicación De La Prueba " B "

En relación con nuestra propuesta y con fundamento en lo anterior, diseñamos la prueba B, que aplicamos al mismo número de alumnos, con la finalidad de contrastar los resultados. En esta ocasión, asistí a la Escuela Secundaria Diurna No. 154 (turno vespertino), donde también recibí gran apoyo.

El texto utilizado fue el mismo, pero a diferencia de la prueba A, las preguntas se elaboraron de acuerdo con los lineamientos propuestos por el enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua, en particular, tomando algunas ideas de Frank Smith.

Se diseñó una actividad oral previa a la lectura que, entre otras, cosas

- Contribuye a que el alumno descubra por sí mismo lo que sabe sobre un tema determinado,
- Sitúe al alumno en el tema de la lectura y
- Propicie la interacción de los alumnos al presentar sus puntos de vista y escuchar los de sus compañeros, para ampliar sus conocimientos.

Esta estrategia tiene como finalidad activar la información previa del alumno o, si ésta no existe, desarrollarla de tal manera que esté preparado para enfrentarse al texto y obtener de la lectura un aprendizaje significativo. Con lo anterior pretendemos comprobar que "la habilidad de leer depende lo menos posible de los ojos, que al convertirnos en lectores fluidos aprendemos a apoyarnos más en lo que ya sabemos, en lo que está <<de trás>> de los globos oculares, y menos en la página impresa que tenemos enfrente".(65) En otras palabras, cuando previamente acercamos al alumno al tema y hacemos que se familiarice con él, estamos propiciando que se dé una verdadera comprensión de la lectura y, desde luego un "aprendizaje significativo", al sumarse nuevos conocimientos a los que él ya tiene.

65. Smith, Frank . Para darle... pág. 25

## CONCLUSIONES.

El nuevo enfoque que se le ha dado a la enseñanza de la lengua y las propuestas de nuestros investigadores, han de ser consideradas como vías para desarrollar una conducta lectora positiva en nuestros alumnos.

Por medio de este estudio hicimos patente la importancia de buscar el método adecuado para crear buenos lectores y el compromiso que los maestros tenemos en este proceso.

En la medida en que un individuo conozca los beneficios que le brinda la lectura, podrá practicarla y relacionarla con sus necesidades cotidianas. Leer tiene que ser una actividad que este integrada a la vida del hombre, que le permita conocerse a sí mismo y desenvolverse mejor en su entorno.

El lector se debe ir moldeando a través de la demostración y la práctica de las habilidades de comprensión lectora que se lleven a cabo en el salón de clases. Aprender a leer, no es una habilidad que se pueda desarrollar de la noche a la mañana, su fortalecimiento precisa de un largo camino, bien estructurado.

Si desde la infancia se logra el placer por la lectura, en la adolescencia y etapas superiores, las experiencias con la lectura serán favorables y más productivas culturalmente.

Dentro de este proceso tan complejo, los maestros somos los responsables directos de cambiar la mala impresión y conocimiento que se tiene de la lectura por una actividad, que además de formativa e informativa, pueda ser placentera. Para tal efecto debemos prescindir de las lecturas impuestas o incomprensibles que puedan ser poco significativas para el lector. Las experiencias de lectura negativas sólo alejan al alumno de nuestros propósitos.

Sin duda alguna, las estrategias de comprensión que se escojan para cambiar el rumbo de la lectura han de ser las más adecuadas para que los alumnos desarrollen

## **BIBLIOGRAFIA.**

ALVERMAN, DONNA E. Y OTROS. *Discutir para comprender. El uso de la discusión en el aula.* Tr. Patricia Fernández Bieberach. España, Edit. Visor, 1990, 93 págs. (Col. Aprendizaje Vol. LVIII).

ALLIENDE, FELIPE Y MABEL CONDEMARIN G. *La lectura: teoría, evaluación y desarrollo.* 5ª ed. Chile, Edit. Andrés Bello, 1994.

BARBOSA HELDT, ANTONIO. *Cómo han aprendido a leer los mexicanos.* 4a. ed., México, Pax, 1988. 233 págs.

COOPER, J. DAVID. *Cómo mejorar la comprensión lectora.* Tr. Jaime Collyer. España, Edit. Visor, 1990, 461 págs. (Col. Aprendizaje Vol. LXXIII).

DEL RÍO, EDUARDO(RIUS). *El fracaso de la educación en México.* 3a.ed., México. Posada, 1987, 130 págs.

\_\_\_\_\_ *Enciclopedia de México.* Director José Rogelio Álvarez, (edición especial), México, SEP-CONAFE, 1987, Tomo IV, págs. 2413-2429

GARCÍA PELAYO, OLIVA Y OTROS. *Español 3. Imagen de la lengua.* México, Prentice-Hall, 1995, 156 págs.

GARDUÑO VARGAS, SONIA ARACELI. *La lectura y los adolescentes.* México, Edit. UNAM, 1996, 115 págs. (Serie: Monografías 20).

\_\_\_\_\_ *La educación en México. Análisis de un sexenio de educación en México. 1970-1976.* México, Nueva imagen, 1980, págs.

LATAPÍ SARRE, PABLO Y OTROS. *Educación y escuela. Lecturas básicas para investigadores de la educación. Aprendizaje y rendimiento. Parte II,* 2a. ed. México, Nueva imagen, 1994, 298 págs.

LOMAS, CARLOS; OSORO, ANDRÉS Y TUSÓN, AMPARO. *Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua.* España, Edit. Paidós, 1993, 117 págs. (Papeles de Pedagogía /13).

LOMAS, CARLOS; OSORO, ANDRÉS. *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua.* España, Edit. Paidós, 1993, 276 págs. (Papeles de Pedagogía/14).

MCLUHAN, MARSHALL. *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre.* México. Diana, 1975, 443 págs.

MOGOLLÓN GONZÁLEZ, Ma. DE LOS ÁNGELES. *Español tercer curso.* 2a.reimp., México, Santillana, 1993, 153 págs.

SÁNCHEZ AZUARA, GILBERTO. *Español texto y actividades tercer grado.* México, Trillas, 1994, 160 págs.

\_\_\_\_\_  
SEP. Libro para el maestro de Español. Educación secundaria.  
México, SEP, 1994, 253 págs.

\_\_\_\_\_  
SEP. Plan y programas de estudio. 1993. Educación Básica.  
Secundaria, 9-33 págs.

SMITH, FRANK. Comprensión de la lectura: análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. 2a. ed. 5a. reimp. México, Edit. Trillas, 1996, 273 págs.

SMITH, FRANK. Para darle sentido a la lectura. Tr. Jaime Collyer. España, Edit. Visor, 1990, 213 págs. (Col. Aprendizaje Vol. LXII).

RICCI BITTI, PÍO E. Y ZANY BRUNA. La comunicación como proceso social. Tr. Manuel Arbolí. México, Edit. Grijalbo, 1983, 265 págs. (Los noventa).

CHARLES C. MERCEDES. "La televisión: usos y propuestas educativas". Perfiles educativos. no.36, mayo-junio, 1987, págs. 3-15.

GALEANO, EDUARDO. "La escuela del crimen". La Jornada. pág. 15.

GUEVARA NIEBLA, GILBERTO. "El malestar educativo". Nexos no. 170, Febrero 1992, págs. 21-30.

LATAPÍ SARRE, PABLO. "Los equívocos de Televisa". Proceso no.1064, 23 de marzo, 1997, págs. 40-42.